

Editorial

La calidad de los medios

En ediciones anteriores hemos hecho referencia a la situación actual de los medios de comunicación que están cada vez más al alcance de los usuarios. Éstos medios, por lo menos teóricamente, experimentan procesos de democratización que van desde la posibilidad de los usuarios de expresarse sobre su contenido hasta la publicación de contenidos propios en sus plataformas y la creación de medios alternativos que potencialmente pueden llegar a una gran cantidad de personas en el mundo.

Esta proliferación de medios de comunicación trae consigo grandes ventajas con relación a la descentralización de la información, el acceso gratuito y veloz a los datos y la aparición de nuevas voces formadoras de opinión.

Toda nueva tecnología, no obstante, trae consigo también sus nuevos interrogantes y dilemas y una de las discusiones más actuales tiene que ver con la calidad de los medios y de la información que éstos transmiten cuando, en aras de la rapidez y la ubicuidad, los mecanismos internos de control relacionados con el código ético del periodismo y la comunicación son cada vez menores.

Entregar la cámara al usuario (o dejar que éste use su equipo aficionado) no constituye en sí mismo una auténtica democratización, proporcionarle un blog institucional no es necesariamente validar su voz y publicar todo lo que envía no exime al medio de su responsabilidad.

Esta evolución en las tecnologías no necesariamente constituye una evolución metodológica ni deja atrás preguntas sin resolver que están planteadas desde el inicio del ejercicio de las actividades profesionales de la comunicación,

como las relacionadas con la libertad de expresión, la cobertura mediática, la construcción del relato, la relación del medio con sus usuarios y la construcción de comunidad.

En otro aspecto de este amplio espectro de la calidad está la medición de la cobertura mediática. ¿Cómo abordan los medios los hechos noticiosos?, ¿Tienen conflicto de intereses en este cubrimiento? ¿Influye su posición política en la cobertura de un hecho determinado? Éstas son sólo algunas de las preguntas que pueden surgir al investigar desde técnicas como el análisis de contenido la misión de los medios de informar y suscitar opinión.

El papel de la academia y de los investigadores es, por tanto, cada vez más relevante en el análisis de una situación de feroz competencia, explosión de toda clase de contenidos y vértigo informativo. Al afán de los medios, la academia debe oponer la pausa de la reflexión y es allí donde encuentra su papel fundamental. Dedicamos esta edición, por tanto, a analizar algunos factores relacionados con la medición de la calidad de la información y los contenidos publicados por los medios desde una óptica académica, con el fin de culminar el círculo virtuoso de la calidad en donde los medios puedan nutrirse de la mirada que la academia hace de ellos.

Para iniciar la edición, presentamos un artículo de Juan Carlos Gómez y Camilo Hernández de la Universidad de La Sabana, quienes a propósito de los diez años del Observatorio de Medios de la Facultad de Comunicación, hacen un balance de la situación de la libertad de prensa en Colombia a partir de las investigaciones realizadas durante este período en el país. Este texto se complementa con el artículo de Cabalín

y Lagos, quienes realizaron un estudio similar en Chile sobre la libertad de expresión y la convivencia de los periodistas chilenos con algunas situaciones anómalas que han pasado casi a ser casi “normales” por su aparición cotidiana en las salas de prensa de este país.

Pasando al tema de la cobertura mediática, la profesora Natalia Aruguete hace un estudio sobre el caso de la privatización de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel) en Argentina y el cubrimiento del hecho por parte de cinco grandes medios de comunicación, apoyándose en la teoría de la *Agenda Setting*. Desde Argentina también y utilizando una metodología similar, presentamos el artículo de las profesoras Tera-mo y De La Torre sobre la calidad periodística en un diario regional, en el que abordan el tema de los valores periodísticos desde la óptica de tres de los más importantes actores: el periodista, el medio y los lectores.

Para complementar el tema, contamos con el artículo del profesor Fernando Sabés, quien aborda un asunto de mucho interés para nuestros países latinoamericanos: La influencia de los inmigrantes de nuestra región en España, particularmente configuración de los medios de comunicación. A partir de la construcción de una hipotética “nación latina”, los medios españoles dirigen contenidos a un grupo heterogéneo con algunas características de identidad comunes.

En nuestra sección de *realidades comunicativas* presentamos artículos relacionados con cine, televisión y relaciones públicas. En primera instancia, Ivette Soto, desde Phoenix, nos presenta un panorama interesante sobre el ejercicio de las relaciones públicas a la luz de un contexto globalizado. En su texto estudia algunas teorías y conceptos que cada vez cobran más vigencia y serán de gran utilidad para los comunicadores del campo de la comunicación organizacional.

Acto seguido, Jacqueline Sánchez, desde España, nos presenta un estudio realizado con niños en la línea de televisión infantil. En su texto, la profesora Sánchez no sólo aborda la televisión, si no también la interacción que hoy en día tienen los niños con los medios de la cultura digital, haciendo énfasis en la necesidad de que padres y maestros acompañen prácticas como la consulta y publicación de fotografías y videos, el chat y la inmersión en redes sociales, que cada vez son más comunes entre la población infantil.

Finalizamos la edición con dos temas relacionados con el cine, un tema que cada vez tiene más cabida en nuestra revista. En primera instancia, el profesor Fernando Morales, desde España, hace un estudio sobre el montaje a partir de la duración de los planos en una narración audiovisual y su efecto en los espectadores a partir de un modelo de cuantificación informativa y una prueba de reflexión controlada. Finalmente, el profesor Alfredo Caminos, desde Argentina, aborda un tema poco común en el estudio de lo audiovisual: el guión para documental. Partiendo de la base de que el documental ha sido tradicionalmente asociado con la narración *In situ*, Caminos estudia un documental de Javier Corcuera en donde se aplican técnicas de guionización para plantear la necesidad de que los trabajos de este corte tengan en cuenta elementos de la ficción como la estructura y la tensión dramática.

Esta edición está dedicada a la calidad de la información y es importante terminar diciendo que sólo puede haber calidad cuando hay rigor en la selección. En este sentido, nos sentimos orgullosos de compartir con ustedes que los artículos que van a leer son el resultado de un buen filtro de evaluación, en el que pares evaluadores de primera línea se tomaron todo su tiempo para hacer una revisión minuciosa de los textos, rechazando incluso una buena parte de los que fueron enviados para esta edición y

que posiblemente están siendo ajustados para ser presentados nuevamente a nuestra revista. Como publicación académica, *Palabra Clave* está siendo también sometida actualmente a un proceso de revisión de calidad que esperamos rinda sus frutos en una nueva clasificación de Publin-

dex pero, sobre todo, que se consolide cada vez más como un referente para la investigación en comunicación en Iberoamérica.

Jerónimo León Rivera-Betancur
jeronimo.rivera@unisabana.edu.co